



*Poco a poco se desvanece la estela de polvo que persigue al automóvil a la par que se puebla de ralos corros de verde hierba el camino. Camino que se troca en vereda sombreada, flanqueada por álamos de recto tronco y alta copa, así como algún que otro sauce de ramas colgantes como verdes guirnaldas. Marca la línea del sendero un pequeño cauce, antiguo canal de riego que reverdece todo lo que a su paso toca, alfombrando el camino de briznas tiernas y diminutas flores multicolores, pequeñas gramíneas de césped japonés.*

*Algunos metros más allá, se vislumbra el seto que rodea la casa y la parte superior de sus blancas paredes en-caladas coronada por el tejado oscuro de anchas tejas de pizarra. Algunas ventanas están abiertas y las cortinas, arrastradas por el viento, ondean como banderas a rayas blancas y amarillas.*

*Apenas hace dos días que estoy ausente y ya siento necesidad de ti. Añoro tu piel y tu sonrisa luminosa, capaz de desplazar sin esfuerzo aparente la más nimia sombra de preocupación que cruce por mi mente, convirtiendo el día más gris y triste en refulgente. Extraño el movimiento sigiloso de tus pasos a mi alrededor y la brisa que levanta tu pelo oscuro cuando a mi lado pasas.*

*Queda el coche fuera del recinto, amparado por dos centenarios pinos, enormes y arrogantes con el tronco retorcido. Sé con certeza que me has oído llegar, que el sordo sonido del motor, no habrá pasado desapercibido en el silencio de la tranquila mañana.*

*Traspaso la portezuela que da acceso al pequeño jardín, lleno de las flores que tanto te gustan, con macizos de rosas de intensa fragancia, unas rojas y otras blancas. Piso con cuidado el caminito de grava, como si quisiera que pasaran inadvertidos los pasos que me acercan a ti.*

*Mis ojos están clavados en la puerta de robusta y oscura madera, enmarcada, casi oculta entre la hiedra, que trepa por la encalada pared, invadiendo su albura con sus hojas de brillante verde oscuro.*

*Suena la puerta con leve estridencia, y un ángel de piel morena asoma por el vano. Sobre las puntas de tus lindos y diminutos pies descalzos, correteas juguetona hacia mí, dando pequeños saltitos como las niñas cuando juegan por la calle.*

*La mañana es luminosa y tu presencia aun la hace más hermosa, tan radiante con tu pelo suelto flameando cual negras llamaradas que roban la luz tras de ti. El pequeño camisón de un lila pálido se abraza a tu cuerpo, marcando levemente tu figura imitando el deseo más profundo que ahora siento.*

*Tu risa se confunde con el sonido del agua cantarina que transcurre al otro lado de la casa y tu -hola mi señor-me llena los oídos con melódicos tonos fundidos entre las chispas de tu risa. Te cuelgas de mi cuello y te dejas abrazar, me ofreces tu boca de labios rojos y dulces, de cereza en almíbar y en ella me pierdo a la vez que la noción del tiempo.*

*Apoyas los dedos de tus pies en la puntera de mis zapatos y aseguras el blando dogal de tus brazos en mi cue-*

*llo, mis manos te estrechan a través del camisón y de esta guisa avanzamos hasta la casa, como si de un baile se tratara y tus pasos y los míos marcaran idéntico compás.*

*Arde, soterrado entre cenizas, el resto de un madero al fondo de la chimenea, dejando escapar brillos rojizos de brasas cálidas, me acerco hasta ellas para que caldeen tu descubierta espalda y despeguen de la seda de tu piel el relente de la mañana. Te estiras con deleite aun colgada de mi cuello, acercando el culito unos centímetros más al cálido rescoldo. Te giras y extiendes las manos hacia la fuente de calor, inclinándote un tanto hacia delante, de tal manera que tus nalgas se apoyan contra mí, siento tu piel candente traspasando las diminutas braguitas, blancas como la nieve.*

*Te giras de nuevo y con las manos ya cálidas me despojas de la chaqueta y uno a uno vas soltando los botones de la camisa lentamente, como en un juego pícaro, mientras con una sonrisa adorable me dices -te eche mucho de menos- y pasando las manos por debajo de la camisa, me abrazas con dulzura.*

*Siento tu cuerpo ligado al mío y el deseo de tu piel me incita a desvestir tu torso. Descuelgo de tus hombros finísimos las estrechas tirillas del camisón, que cae deslizándose vaporoso hasta tus pies preciosos.*

*Emergen los senos rotundos de perfecta forma redondeada, con pezones altos y oscuros, ligeramente separados, adecuados en tamaño y consistencia, preciosos recipientes de infinitos deleites que provocan la locura del más cuerdo de los hombres.*

*Imposible resistir tal tentación. Desciendo beso a beso, cruzando los sedosos hombros, deteniéndome parsimonioso en el pliegue delicioso de la axila, levantas el brazo descubriendo el hueco delicado, incitando a ser besado, y sin reprimirme ni un momento, me dedico a complacer tan*

*sensual y depilado espacio de tu cuerpo. Por instantes siento crecer el deseo, sosegadamente mis labios se acercan a tu pecho. Sigo con cuidado la curva línea de su hechura, contrastando en cada roce la suavísima tersura de piel tan delicada.*

*Tus manos juegan con mi pelo al mismo tiempo que pronuncias mi nombre entre suspiros, como en secreto. Levantas mi cabeza, perdida entre tus senos, y mientras retiras mi camisa despacio, te deslizas mansamente depositando tenues besos en mi pecho poblado de vello ralo, hacia abajo, siento tu boca cálida en mi vientre y sigues bajando, besas el cinturón y aun sigues bajando, adivino el roce de tus labios en la tela del pantalón, por encima de mi sexo ya exaltado. Me descalzas con cuidado, dejando los zapatos a un lado.*

*Tomas la tela del pantalón a la altura de los bolsillos y tiras hacia abajo -ven- susurras con los ojos entornados, cedo encantado y me siento a tu lado. Una tupida piel de oveja nos protege del suelo helado, siento en los pies la suave lana mientras tus manos exploran mi espalda.*

*Te sitúas frente a mí, que profunda es tu mirada envuelta en reflejos pardos. Son tus ojos enormes simas luminosas, que me gritan tus deseos de esta forma reservada.*

*Mi mano acaricia tu nuca fina y delicada, presionando lentamente, hasta que en mis piernas quedas tumbada. Las puntas de mis dedos se deslizan por los muslos torneados, gozando sin cesar de ese tacto exquisito y refinado que tu piel morena atesora. Tu culito se descubre glorioso entre las puntillas de la sutil tela de las braguitas, ligeramente hundidas en la fisura de las nalgas, insinuando tesoros ocultos a la mirada.*

*Un deseo intenso me invade mientras te impacientas por la tardanza, que demuestras elevando un punto las*

*nalgas. La palma de mi mano comprueba la tensión del músculo, donde pierde su nombre la espalda. Estiro el tul brillante de las braguitas, marcando aun más la forma de los glúteos y un blando azote se descarga.*

*Con un movimiento leve te acomodas a la presión de la tela elevando un tanto las caderas, otro azote impacta sobre la piel delicada. Uno tras otro, en creciente intensidad, los azotes tiñen de rojo las complacientes nalgas y adivino el placer en los tenues gemidos que tu boca exhala.*

*Aprecio la lisura de tu piel encarnada, que adquiere a la par que el tinte, el calor de las brasas y con balsámicas caricias doy consuelo a tan especial seda satinada. Se mueven mis dedos como amantes sigilosos, reconociendo amorosos ese terreno sagrado de tu torso, con dulces pincheladas llenas de amor, de deseo y de reposo.*

*Un leve movimiento de mis piernas y un -levanta tesoro- hacen que te pongas de rodillas, apoyando la zona lesa en los talones de tus perfectos pies.*

*Tu cara luce inmaculada un ligero rubor, y adornas tu mirada tentadora con una sonrisa llena de amor y pasión enredadora. Es patente tu deseo cuando bajas la cabeza y prendida de mi brazo, besas con dulzura la palma de mi mano, reclamándome callada el motivo de tu anhelo.*

*Cubro con besos sus mejillas sonrosadas y a la altura del oído te susurro las palabras deseadas -ve a buscarla-, encoges el cuello aprisionándome unos segundos la cara, -si mi señor- contestas encantada y te levantas ágil, como gacela liviana.*

*A la par que me levanto siento la felicidad que da el sentirse amado y amar al ser deseado. Me llena el alma tu alegría, tu paciencia y tu descaro, tu hermosura y tu talante mesurado, la suavidad de tu voz de tono dulce que me tiene cautivado y el millón de estrellas que pueblan tus inmensos ojos acaramelados.*

*La luz de la mañana se cuele con fuerza por las ventanas, llenando de sol la estancia. Cierro las cortinas a rayas estampadas y un cálido matiz tamiza la luz clara.*

*Sobre la redonda camilla cubierta con tupidas faldas, luce un búcaro repleto de flores, exponente de toda la tabla de colores, amarillas margaritas, rojos ababoles, docenas de flores silvestres con cientos de tornasolados tonos.*

*Enfrente, la escalera de peldaños parejos y oscuros, pulidos por miles de pisadas, que ahora tu bajas. Alcanzo a ver los deditos de tus pies, pisando blandamente, con muele movimiento, los tobillos esbeltos y finísimos, la pantorri-lla perfectamente modelada, las rodillas, los interminables muslos y en tu mano... una larga vara.*

*Me acerco a tu lado, te tomo del talle y sigo tus pasos hasta la chimenea, te plantas ante mí, colocas una mano amorosa en mi pecho y con la otra me ofreces la vara delgada -tómala, mi dueño, mi amor-. En tu faz se refleja un mar de sentimientos, placer, desasosiego, temor, deseo y esperanza.*

*Tomo la vara que sumisa me ofreces, te colocas de espaldas apoyada en el frontis de la chimenea, la espalda combada, sujetando tu peso con las puntas de los pies, las piernas entreabiertas, las caderas elevadas, obsequiándome una visión perfecta de tus nalgas, magnifico espectáculo solo digno paradigma de príncipes y monarcas.*

*Detecto como el calor de las brasas moribundas se desliza por tus piernas, acaricia tu vientre terso y caldea tus senos en tibias oleadas.*

*Me aparto midiendo la distancia, estiro hacia ti, como prolongación de mi brazo, la vara, siguiendo la forma redondeada.*

*Surca el aire silbante la vara y estrella malévolamente su perfil contra las nalgas, un suspiro quejumbroso sale de tu*

*boca y una marca asoma tímida sobre tu piel palpitante. Resalta por segundos el tono purpúreo de la recta marca que cruza desde tu cadera hasta el final de la nalga.*

*Silva de nuevo, hiriente, la vara y una nueva línea se enmarca en tan precioso lienzo cruzando las braguitas blancas, que ocultan ilícitamente el camino cruel de la vara. Golpe a golpe esbozo una imagen con aviesos trazos de rubí, matizado con clamores lastimeros que funden el suplicio y el deleite salpicado con deseo.*

*Abandono el pincel torturador para acercarme a ti con manos indulgentes, estimo la medida del castigo basándome en baremos de experiencia acreditada. Deseo contemplar en su justa esplendidez la magnificencia de tan bello cuadro y con infinito cuidado deslizo las braguitas evitando el roce doloroso.*

*No evito la caricia que mis manos desean ofrecerte y mimar con ternura sin límites tu adorable culito de piel ardiente, llenándote de ternezas una y otra vez.*

*Tras largos minutos de tiernos besos y lenitivas caricias, de la mano, te acerco a la mesa camilla, -súbete encima, mi tesoro-, te subes obediente al redondo tablero, respondiendo brevemente -si mi dueño, si mi amor-, te arrodillas cerca del borde e inclinas tu torso hasta que tu preciosa carita toma contacto con la tela que cubre la camilla.*

*En esta posición, las nalgas lucen esplendorosas mostrando sin tapujos tu sexo jugoso, extremadamente húmedo, bordeado de vello finísimo como hilos de seda negra. Las marcas un tanto abultadas, resplandecen entrecruzadas, divididas por la hendidura que separa las nalgas. Asoma el ano delicioso, de una redondez impecable formado por concéntricas estrías, algo más oscuras que el resto de la piel. A semeja una diminuta boquita lanzando besos al aire, mientras lo dilatas y contraes por la excitación. Es tan*

*sublime y me excitan tanto y de tal forma sus movimientos, que acerco mi boca deseosa para depositar un beso silencioso en ese agujerito sensual y ansioso.*

*Sobresalen tus preciosos pies por el borde de la tabla, perfectos los talones, suavísima la planta delicada y finos los deditos de uñas cortas y redondeadas, que ahora mueves un tanto nerviosos quizá por la tardanza de la acción deseada.*

*Retomo la vara mientras mueves las caderas impacientes, colocándome a la distancia adecuada pruebo la ductilidad del bambú combando el duro instrumento vegetal.*

*Paso la punta de la vara por la planta de tus pies recorriendo lentamente toda su longitud, los estiras totalmente formando una línea recta el empeine con la pantorrilla y encoges los deditos como en una piña.*

*Elevo el brazo y cae la vara sobre los preciosos pedestales que sostienen tu hermoso cuerpo. Tensas un poco más la planta y abres los deditos ahora como en abanico, mostrando a la vara su próximo destino. Vuela el instrumento de castigo golpeando insidioso en los refinados deditos, que se cierran al instante para abrirse de nuevo segundos después.*

*Tras un breve tiempo marcado por el compás de la vara nerviosa, tus pequeños pies muestran un color rosáceo de fuerte intensidad, con los deditos agarrotados apretados unos contra otros. Me resulta imposible sustraerme a besar cada dedito herido de la forma más dulce del mundo, coloco cada uno de ellos en mi boca manteniéndolos durante unos segundos en el cálido refugio.*

*Me separo pesaroso de tus pies cuando bajas la cadeira y apoyas los glúteos en los talones. Las marcas de tus divinas nalgas se han perfilado y son ahora de una nitidez inigualable. En la posición que has tomado afloran tu sexo*

*y tu ano a ras de las nalgas ofreciéndose gustosos a la vara.*

*Y la vara no tarda en caer con fuerza moderada, rasgando el aire al igual que la piel, compitiendo su silbido con tus quejidos, en duración, en intensidad. Nuevas marcas aparecen dibujando extrañas veredas en tu piel, que aumentan la intensidad de su color a la vez que lo hace la potencia del impacto.*

*El deseo y una pasión sin límites se apoderan de mi ánimo cuando compruebo como de tu sexo la excitación emana en forma de resplandecientes gotitas que resbalan por el muslo dejando estelas plateadas.*

*Corta el aire la vara zumbando presurosa, chocando violenta en tu piel lacerada, cruzando en su camino el ano delicado, abierto esplendoroso como un capullo en desarrollo delicioso, arrancando un grito doloroso de tu boca. Una contracción cierra fugaz el precioso botón circular durante unos segundos, mientras la tensión comba tu espalda en ángulo quimérico, para relajarse después de un lapso de tiempo.*

*Se abre de nuevo tan adorable oquedad, promesa de placeres ocultos, estrechos y profundos, parece una flor morena en un campo de amapolas alargadas. Busca la vara de nuevo tan deseado destino, más violenta si cave, con furor asesino, batiendo inclemente su dura faz contra la carne resignada.*

*Tu alarido agónico me traspasa el alma deteniendo en el aire la vara, pero solo unos segundos dura la tensa calma, se abre nuevamente, más pujante que nunca, esa flor inmaculada, ofreciéndose sin denuedo, expectante y espectacularmente abierto.*

*Pequeños gritos invaden la estancia, son más tenues pero más largos, has cruzado la barrera del dolor solo te*

*inunda el placer por oleadas, una tras otra, azote tras azote, una tras otra...*

*Destilando placer, tu sexo intacto reclama la atención de inmediato, es ahora cuando más proclive está, más ávido que nunca, pequeños regueros relucientes invaden tus muslos, y el fino vello rezuma el fluido íntimo de tu deseo.*

*Busca la vara el camino adecuado y abriéndose paso a través del aire encuentra tu húmedo sexo acunado entre la parte final de las nalgas, se estrella vengativa poniendo un recto renglón en la zona descuidada, que servirá para trazar la escritura de la vara.*

*Y escribe con letra punzante mientras cae del cielo apresurada, dejando grafos inéditos en los jugosos labios y en el final de las nalgas, dedicando por entero su intención a cumplir tan duro pacto.*

*Es tu hermoso culito una bella poesía, marcado cada verso con irregular armonía sobre la piel ardiente, enrojecida. Estrofa a estrofa sin métrica requerida, abunda la línea roja, con motitas de sangre en la piel herida.*

*Y mi alma rebosa ternura y mi pecho de amor se desborda y arrojando la vara cruel, solo de mi boca besos brotan. Recorro cada camino violáceo dejando un rastro amoroso con besos lentos, húmedos y mimosos, no hay un poro de tan sensible piel que sea olvidado. Noto tu movimiento espasmódico a cada contacto y murmullos de placer a cada instante acelerado, creciente fiebre incontrolable que gobierna el latir de todo tu ser.*

*Merece mi atención el secreto rincón tan maltratado, que ahora como nunca lanza con sus contracciones besos al espacio, lo cubro de ósculos cariñosos y mi lengua húmeda se torna bálsamo misericordioso enjugando el escozor de tan precioso resquicio, de tan maravilloso ano. Con infinito cuidado dibujo húmedos círculos, sintiendo en la punta de la acariciadora lengua la textura estriada que*

*conduce al arcano hueco, donde me detengo gozoso disfrutando las delicias del mínimo cráter tan dulce como hermoso.*

*Despierta mi olfato el penetrante olor de mujer que emana de tu sexo, exacerbando el deseo de ti que me enloquece y me arrastra hasta la sacra gruta que late deliciosa con rítmico movimiento.*

*Deseo llenarme de ti, sentir el sabor del más dulce amor y recorro el perímetro de negra seda bordado para caer entre los pliegues deliciosos, buscando mi lengua la salida de este laberinto maravilloso.*

*Un suspiro premonitorio, un largo quejido gutural y un terrible espasmo que eleva tu espalda tensa como cuerda de guitarra, tus manos en mi pelo presionando contra ti, mi cara ya empapada. Millones de impulsos eléctricos sacuden enloquecidos cada fibra nerviosa de tu cuerpo, creando erráticos movimientos imposibles. Y el fruto del amor, del innato deseo, de la pasión sin límites, implosiona impulsivo culminando así la cima del placer más intenso conocido.*

*Con un callado murmullo incoherente caes de lado sobre el tapete, totalmente abandonada. Tu carita es un poema, el rubor colorea tus mejillas, tus ojos cerrados y la boquita entreabierta. -Descansa amor mío, descansa, que esto solo es el final de la primera batalla, que aun no ha terminado la guerra-.*